

NINGUN MAESTRO POR FUERA DE LOS SINDICATOS; NINGUN SINDICATO POR FUERA DE FECODE*

La IE (Internacional de la Educación) ha venido promoviendo el fortalecimiento y la articulación sindical, como “un imperativo estratégico para el futuro del movimiento sindical de la educación”. En este contexto ha orientado al sindicalismo de la educación a asumir centralmente el fortalecimiento de la organización y estructura sindical. En un aparte de su publicación de áreas de trabajo se lee “ ..El punto de partida para este cambio indica que la organización debe promover y actuar en base a un modelo fundamentalmente inclusivo de sectores sociales con intereses diversos que regularmente no han sido interpretados por las organizaciones. Se debe partir de que la organización sindical es un conjunto articulado de trabajadoras y trabajadores con necesidades, objetivos y fines comunes.” (web site www.ei-ie-al.org).

La Escuela Nacional de Formación de Fecode, ha venido insistiendo durante los últimos años en la necesidad de asumir también con centralidad tres líneas de trabajo: UNIDAD, IGUALDAD Y EDUCACION SINDICAL. Esto sin menoscabo de otras prioridades estratégicas como la comunicacional, organizacional, promocional, etc.

También hemos considerado que el sindicalismo de la educación en Latinoamérica debe incorporar en su cadena ADN dos elementos: El impulso del Movimiento Pedagógico Latinoamericano y la Unidad sindical del sector de la educación, (entendido como sindicalismo de los trabajadores de la educación superando el sindicalismo gremial). Estas dos centralidades del trabajo son de vital importancia estratégica para desarrollar con éxito el proceso de fortalecimiento y articulación promovido por la IE y deben orientar, en consecuencia, los cambios estructurales necesarios para hacer mas protagónico, funcional, incluyente nuestro sindicalismo. También para conjurar las mutaciones genéticas que hacen parte de las limitaciones presentes, las cuales no nos han permitido superar la crisis sindical, provocada principalmente por los factores exógenos como la asfixiante política neoliberal plasmada en antipopulares políticas de gobierno.

La unidad sindical sectorial hoy.

Lo que se inició hacia el año 2006 en desarrollo de las orientaciones de la Central Unitaria de trabajadores CUT hacia la construcción del Sindicato único de Trabajadores del sector, se concreta en la creación desde ese año de un Comité de impulso al proceso unitario, que para el sector educativo se denominó Coordinación Nacional de Trabajadores de la Educación en Colombia “CNTEC”,

organismo de coordinación que, además de discutir las vías de construcción del sindicato sectorial, promueve activamente la coordinación de acciones en defensa de la educación, coordina acciones con otros sectores y estamentos de la educación. Se discute como propuesta de transición, la creación de la Federación Nacional de Trabajadores de la Educación, a partir de la valiosa experiencia de Fecode en procesos de fusión de sindicatos de la educación que la han llevado hoy a ser la mayor agrupación sindical del sector y del sindicalismo nacional.

Por ello, a partir de la actual Fecode gremial, se construye una nueva Fecode, cuya membresía se ampliaría a todos los trabajadores del sector. Esta personería jurídica permitiría agrupar a los sindicatos del sector en una sola “sombilla o paraguas” jurídico, mejorando con ello la capacidad de respuesta del sector; en tanto los sindicatos en una sola Federación continúan su proceso hacia un solo sindicato sectorial.

La promoción sindical adquiere especial importancia en estos tiempos de “sindicatos sindicados de oponerse al desarrollo” que parece ser la vocación que encarna la lógica capitalista para desprestigiar socialmente a las organizaciones sindicales. Lograr reposicionar el sindicalismo de la educación, además de hacer necesaria una adecuada estrategia comunicacional – de la cual aun adolecemos- requiere de plan promocional hacia afuera del sindicalismo, pero también hacia el interior de los cuerpos sociales de trabajadores. La importancia del sindicalismo en las sociedades democráticas, parte principalmente de que los sindicalistas y trabajadores lo asuman como lo que son: organizaciones para la unidad y defensa de los trabajadores, vinculados por esencia a las luchas e intereses de las organizaciones sociales; condición sin la cual no es posible luchar por su posicionamiento social, por legitimar su existencia y luchas y, ligarlas con éxito a las luchas sociales. La imagen del sindicalismo hace parte de la visión alternativa, impulsada y asumida con la lógica de los trabajadores en la sociedad; para contrarrestar la mala prensa animada por la lógica empresarial, dueña además de la gran prensa puesta a su disposición.

Pero, promoción sindical es también – y principalmente- convidar, animar a todos los trabajadores a vincularse orgánicamente a sus nuevas estructuras. Por ello esta estrategia debe contener planes de afiliación; de promoción y fortalecimiento del cuerpo social.

La unidad en la defensa de lo público y la profesión docente

El fortalecimiento pasa también por trazar y asumir estrategias de articulación: ligar las acciones y luchas de los trabajadores del sector. La defensa de la educación pública es una lucha de todos los trabajadores articulada a las luchas

sociales. La defensa de la profesión docente no es posible asumida desde los estrechos marcos del gremialismo, sino articulada a la lucha por la educación como derecho. Por ello el sindicalismo sectorial cobra vigencia, también para posicionar e incluir los derechos profesionales docentes como parte de las luchas de todos los trabajadores por mejores condiciones laborales, por trabajo decente y vida digna.

La unidad del sector de los trabajadores corresponde, primordialmente a la necesidad de defender la educación pública (o estatal), los derechos laborales y el contenido científico de la enseñanza en provecho del avance y desarrollo de la nación. Los trabajadores del sector tienen en común la defensa de la educación como derecho de todos los colombianos, la lucha contra la privatización del servicio y por mejores condiciones laborales, lo cual nos debe motivar para hacer causa común también con los demás actores de la comunidad educativa; de manera que, podamos con la unidad, oponer más fuerza en la defensa de intereses comunes.

En la lucha contra la privatización de la educación, no basta con exigir mejor presupuesto, mejores condiciones laborales; también es luchar contra la marketización del currículo, de los contenidos de la educación, contra el individualismo de la lógica educativa capitalista que impregna la ya impuesta lógica de estándares y competencias. Por ello es asumir la defensa integral de la escuela, como escenario de lucha por nuestra propuesta de vida; haciendo de la escuela un espacio agradable y vivible para estudiantes y docentes, lo cual no es posible con contenidos académicos alienantes, que tampoco permiten la realización profesional del docente.

La estructura nueva que buscamos construir debe responder a la necesidad de mejorar la capacidad de respuesta del sector, dado que las políticas educativas y laborales del gobierno, son tan lesivas como antipopulares, dirigidas no solo a los docentes sino a todos los trabajadores: El mismo empeño –por ejemplo- de pretender llevar a los docentes a las condiciones de régimen salarial y prestacional general, desconociendo el carácter especial de carrera aun en lo prestacional, nos lleva al terreno de luchas comunes por objetivos comunes. El proceso unitario debe favorecer también – por supuesto- la unidad de acciones de los trabajadores, ambiente propicio para conseguir juntos, en la lucha, la unidad orgánica que necesitamos

La Federación de los Trabajadores de la Educación

Así las cosas, se plantea la necesidad de transformar la estructura sindical de los educadores de tal manera que se corresponda con las realidades político-administrativas, laborales y profesionales, en la órbita de la educación. En concreto la estructura sindical que se propone, a partir de la actual FECODE y

otras organizaciones sindicales existentes (Aspu, Fenalprou, Sindesena, Sintrasena, Sintrenal, Sintraunicol, Sintraunal, Asproul, Sinties, Sintrenal, Sindistritales, sindicatos del sector privado, etc., que hoy hacen parte de la CNTEC), crear una nueva organización, definida como Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación, que permita ir construyendo la unidad de acción del Sindicato de Trabajadores del Sector Educativo de Colombia, asumiendo transitoriamente la figura de Federación sectorial, aprovechando la histórica experiencia de construcción de lo que hoy es Fecode.

La frase con la cual titulamos este escrito, no debe quedarse en simple consigna, sino que debe orientar el trabajo de Fecode y sus filiales, como meta a través de la cual nos proponemos el fortalecimiento y reposicionamiento -social y político- de nuestros sindicatos.

Ningún maestro por fuera de los sindicatos: mediante una labor de promoción, información, ilustración, socialización de nuestra memoria histórica, que nos permita llegar a los nuevos docentes, invitarlos a hacer parte de los sindicatos, único espacio legítimo para la defensa de la profesión, la carrera docente, el trabajo decente y la educación pública. El interés no es tan solo ganar membresía formal, sino ganar con conciencia social a los nuevos docentes para que se dispongan a fortalecer las luchas sindicales.

Ningún sindicato por fuera de Fecode; con el interés no solo de incorporar a todos los sindicatos de docentes sino a posibilitar el ingreso a este proceso, de todos los sindicatos de la educación. El sindicato de trabajadores de la educación en Colombia, pasa, hoy día, según nuestro análisis, por la construcción de una federación sectorial como ya se ha dicho, que sirva también de paraguas jurídico, aprovechando la personería de la Federación para fortalecer la unidad, formalizar o legalizar las luchas sectoriales, formalizar en pliego sectorial los objetivos comunes que unen al sector, orientar conjuntamente las luchas y, enviar al gobierno y a la sociedad un mensaje de unidad y disposición de los trabajadores para enfrentar como un solo cuerpo social, las políticas antipopulares del gobierno. También para animar al resto de trabajadores de la educación en Latinoamérica, para hacer causa común con espacios comunes en la lucha contra el neoliberalismo –enemigo común- contra la visión mercantilista de los contenidos curriculares, por una educación y pedagogía alternativas; por la defensa de la educación pública, de la profesión docente y del derecho de los pueblos a la educación.

Por todo lo anterior proponemos a la Asamblea Federal, considerar la propuesta de reforma estatutaria discutida en el seno de la Coordinación Nacional de Trabajadores de la Educación en Colombia “CNTEC”, socializada también en la

Junta Nacional Seminario, realizada en septiembre de 2012 en Bogotá, Colombia, con participación de los sindicatos de Fecode y sindicatos del sector de la educación. Avanzar en la definición de nueva membresía federal sectorial e impulsar los cambios estatutarios convenientes para hacer realidad esta necesidad apremiante de los trabajadores de la educación.

*Documento presentado por Escuela Nacional de Formación Fecode, a la Decimonovena Asamblea Nacional Federal, Paipa, Boyacá, marzo 4 al 7 de 2013.